

IV Bienal de Arte Comarc

M.^a Ángeles Tomás Obón
Fotografías de M.^a Ángeles Tomás Obón Y Javier Alquézar Medina

El 10 de junio se inauguró en Crivillén la exposición de la IV Bienal de Arte, en la que se muestra el trabajo de 28 artistas.

Premio de pintura

Luis Loras Salas
Encuentro



El premio de pintura ha sido para Luis Loras Salas por su obra *Encuentro*. Nacido en Zaragoza en 1976 actualmente reside en Teruel, donde es profesor de Diseño en la Escuela de Arte. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia, su obra ha sido seleccionada en numerosos premios, como el Premio Ibercaja de Pintura Joven 2010, y ha expuesto en numerosas salas de Zaragoza, Valencia, Teruel, etc. Su obra también ha sido utilizada para ilustrar el calendario *Bear Illustrated 2014* y ha protagonizado un reportaje en la revista alemana *Euro Bear*. En la última edición de la Bienal de Arte Comarca Andorra-Sierra de Arcos (2015) obtuvo un accésit.

Premio de escultura

Fernando Novella Izquierdo
Push and pull



Fernando Novella Izquierdo (Teruel, 1963) con su obra *Push and pull* ha sido el ganador del premio de la especialidad escultura. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Zaragoza con premio extraordinario, ha participado en numerosas exposiciones por todo Aragón. También ha recibido varios premios y menciones, entre ellos el Premio Internacional de Arte "José Camarón" en Segorbe y el Premio de Artes Plásticas "José Lapayese" del Centro de Estudios del Jiloca.

Accésits

Alfredo Altabás Felipo (Cantavieja, 1965) ha ganado el accésit de pintura con su obra *Desde el otro lado* y Carmen Martínez Samper (Albarracín, 1965) se ha hecho con el accésit de escultura con su obra *La jaula*. El jurado también ha reconocido con una mención a Joaquín Macipe Costa (Ariño, 1975) por su cuadro *De entre las sombras*.

a Andorra-Sierra de Arcos

Joaquín Escuder Alcañiz, 1961

Licenciado por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona. Doctorado en Bellas Artes por la Facultad de Bellas Artes de la Politécnica de Valencia. Ha sido profesor en la Universidad Internacional de Catalunya y en la de Murcia. En la actualidad lo es de la Universidad de Zaragoza. Ha sido becario, entre otras, de las siguientes instituciones: Generalitat de Catalunya, Casa de Velázquez, Grupo Endesa y Real Academia de España en Roma. Ha expuesto individualmente en las siguientes ciudades españolas: Madrid, Valencia, Zaragoza, Palma de Mallorca, Castellón y Cádiz. Ha participado en numerosas muestras colectivas, destacando en el exterior las realizadas en Utrecht, Venecia, París y Tokio. Su obra se encuentra representada en colecciones de instituciones públicas y privadas de España. En 2010 Jean-Marc Chouvel realiza sobre su obra el film: *Joaquín Escuder, todo son rayas*.

El jurado

Fernando Navarro Andorra, 1944

Escultor, pero también fotógrafo, pintor y, sobre todo, incontenible autor de *collages*, de formación autodidacta, miembro fundador del equipo LT de Zaragoza, ha participado en decenas de exposiciones tanto individuales como colectivas a lo largo de su prolífica trayectoria artística. Ha expuesto en el Museo Pablo Gargallo, en la sala Hermanos Bayeu, en la CAI Luzán, en el museo Juan Cabré, en la Lonja... Ha ganado el primer premio San Jorge de Escultura, el Isabel de Portugal de Escultura, el segundo en el concurso para el Monumento a la Constitución en Zaragoza. Tiene obra pública reparitada por toda la geografía aragonesa.

Arturo Gómez Calatayud, 1953

Inició su formación con Alejandro Cañada en Zaragoza y la continuó en la Facultad de Bellas Artes San Jorge (Barcelona). De 1974 a 1977 forma equipo en el Estudio de Arquitectura BSV (Barcelona). Ha sido profesor de Dibujo y Color en la Escuela de Artes de Zaragoza y posteriormente en la Escuela Superior de Diseño de Aragón. Ha sido presidente de la Asociación de Artistas Plásticos Goya Aragón. En 2001 junto a Esperanza Velásquez formó el grupo Arte y Diseño Velásquez-Gómez. Sus obras se encuentran tanto en colecciones privadas como públicas. Entre los distintos trabajos y galardones cabe destacar: el Busto de Su Santidad Juan Pablo II; Codirección Artística de Interiores en el Pabellón del Reino de Marruecos (Expo 2008); Premio de Santa Isabel de Portugal (Zaragoza); Premio de Dibujo Ciudad de Barcelona; Premio de Escultura Pablo Serrano de Andorra (Teruel) y el Premio de Escultura Ángel Orensanz en Sabiánigo (Huesca).



Encuentro en Crivillén

El pasado 22 de abril fue la fecha elegida para la reunión del jurado de la Bienal de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos en Crivillén, en el Centro de Arte Pablo Serrano, con el propósito de fallar los premios, y nosotros aprovechamos para charlar con ellos y publicar esta entrevista, más bien amena conversación entre los tres. Durante las cuatro ediciones de la Bienal se han ido reuniendo puntualmente en el museo de Crivillén para ver las obras y determinar los premios. A lo largo de estos encuentros, que venían preparándose previamente en Zaragoza

con una reunión preliminar en el estudio de M.^a Ángeles Cañada para preseleccionar las obras que van a exposición, los tres, Joaquín, Arturo y Fernando, han ido estrechando la amistad entre ellos y con nosotros y también su colaboración e implicación en las actividades organizadas tanto por el Departamento de Cultura de la Comarca, como por el Celan o el Ayuntamiento de Crivillén. Por ejemplo, Arturo y Fernando expusieron por primera vez juntos en Crivillén en el verano de 2012 y ambos han realizado portadas para el BCI.



Los miembros del jurado en la sede del CELAN

¿Qué papel creéis que puede tener una convocatoria como esta bienal para los jóvenes artistas turolenses? ¿Qué tiene de atractivo para ellos este tipo de iniciativas?

Es un acicate. Se ve en que a lo largo de las cuatro ediciones ha ido incrementándose el número de participantes y también la calidad. El valor de estos certámenes es que les permite darse a conocer mediante un concurso, ver su obra fuera del estudio, confrontada a otros artistas y al público.

En las primeras conversaciones que tuvimos cuando se inició el proyecto, se planteaba como un apoyo institucional a la creación, primero en la comarca y luego en la provincia. Hay que seguir en esa línea, hacer hincapié y animar a los participantes a que continúen presentándose; incluso aunque no tengan premio a la primera, es una forma de esforzarse y mejorar. Entendemos que requiere un esfuerzo para los artistas. Hay que embalar, presentarse y, si no hay un resultado inmediato, eso les echa para atrás.

A lo largo de las ediciones hemos visto que los que van ganando son gente

que tienen una formación e información, además se repiten. No hay más gente. Se adivinan dos tipos de participantes: unos más profesionales, que se han formado en escuelas y academias, y otros más *amateurs*. No es incompatible. Para ambos la bienal tiene que ser un estímulo. Este estímulo es doble: por un lado, competitivo para luchar por el premio y, por otro, expositivo. Aunque sepas que no vas a conseguir premio estás representado en una exposición y en un catálogo. Esto ya es un gran estímulo.

Quizás la organización debería plantearse un premio más para el papel, las acuarelas, por ejemplo. Entre un óleo y un papel siempre se van a decantar los premios por el óleo. Son formatos más grandes, más plásticos.

Hace ya un tiempo Joaquín comentaba en una entrevista a *Diario de Teruel* que hoy en día es muy difícil sorprender en el arte. ¿Han conseguido sorprenderos las propuestas de esta última edición de la bienal?

Se han podido ver obras muy próximas al arte más actual. Hay dos o tres artistas que presentan propuestas más

depuradas, más reflexionadas y que son los que al final obtienen los premios. A veces pasa que un *amateur* sorprende y se hace con uno de los premios, pero no tiene continuidad en ediciones posteriores. Se nota mucho quiénes tienen información y formación.

Cuando os enfrentáis a la decisión de premiar una obra y no otra ¿qué es lo que más valoráis: la composición, la perfección en el dibujo, el color, la innovación...?

El resultado y todo lo demás. Tiene que decir algo. Hoy en día es muy difícil innovar, pero tiene que decir algo y que no se le escape al jurado, claro. Y luego el tratamiento.

Una cosa es la manualización de la obra y otra lo que tú quieres transmitir. Puede estar muy bien manualizado, muy bien ejecutado, pero ser fría, no decir nada. La habilidad técnica es importante, pero tiene que transmitir.

En la era digital, de los museos virtuales, de los vídeo-artistas ¿creéis que todavía tiene sentido un concurso de pintura y escultura en su sentido más tradicional?

Más que nunca —responde rotundo Arturo. Fernando y Joaquín asienten—: aparte del diseño gráfico tiene que haber una materialización. Una materia. No deja de ser una reivindicación de la materia en un mundo evanescente y fútil.

¿Por qué creéis que convocatoria tras convocatoria siempre hay menos participación de escultores? ¿Qué dificultad entraña la escultura?

Siempre tiene más dificultad que la pintura por el proceso, los materiales y los elementos necesarios. Tienes que disponer de un taller espacioso donde poder trabajar el barro, las soldaduras o los distintos materiales. La infraestructura es mucho más costosa.

Los grandes museos como el Reina Sofía, el Prado o el Guggenheim en las últimas exposiciones que han realizado han batido récords de visitantes corriendo incluso el riesgo de morir de éxito. ¿Qué podemos hacer para atraer público a las pequeñas salas de exposiciones y museos del medio rural?

No se puede competir. Es la industria del ocio, son cosas diferentes, no se pueden comparar. Debemos generar un

artículo de calidad para que acabe siendo un elemento de culto y pueda atraer al público.

Algunos ayuntamientos como el de Utebo y Alcañiz poseen importantes colecciones de arte que iniciaron hace años con becas, concursos, etc. ¿Le auguráis el mismo futuro a la Bienal?

Sería difícil. En el caso de Utebo se trataba más bien de una beca, seleccionaban a 4 o 5 artistas para estar trabajando 15 días. Parecido a lo que se ha hecho con el alabastro en Albalate. También realizaban compras para incrementar sus colecciones. Sería interesante sumarle a la Bienal un *simposium* y organizar estancias de artistas, talleres, etc. Podría hacerse, por ejemplo, conjuntamente entre el museo de Crivillén y el monasterio del Olivar. Algunos ayuntamientos, como el de Monroyo, están potenciando las becas de estancia para artistas.

La exposición va en otoño a Teruel, a la Facultad de Humanidades, donde Joaquín ejerce como profesor. ¿Cómo la valoran los alumnos, les anima a participar en la Bienal? ¿Veis necesario vincular este tipo de iniciativas a la Universidad?

Es difícil saberlo. En Teruel se imparte un grado de Bellas Artes, pero hay muy poco alumnado. Es un ambiente

muy reducido. Pasa mucha gente por la exposición porque es el *hall*, pero es difícil saber la repercusión que tiene. Además no existe una rutina cultural.

Por otro lado, a nivel provincial no existe, por ejemplo, ningún colectivo plástico, no hay una comunidad plástica de peso. Por eso pensamos que la Diputación no solo tiene que apoyar la acción cultural en la capital sino en el resto de las poblaciones. Tiene que potenciar la cultura en la provincia. En el momento actual a nivel provincial no hay ningún concurso similar a la Bienal. Estaban las becas Endesa, pero creemos que ya no existen. Yo mismo fui beneficiario de una beca Endesa, comenta Joaquín.

Por último, ¿qué tiene de especial Crivillén para vosotros?

Fundamentalmente, el cariño y la humanidad. Sin olvidar que es el pueblo de Pablo Serrano, que es una de las figuras más importantes de Aragón y que no ha acabado de tener un apoyo pleno por parte del Gobierno de Aragón.



Los miembros del jurado valorando las obras de la Bienal